

Con un paso cansino me acompañó por las salas y corredores del castillo, hasta la puerta de hierro que daba al jardín.

—Allí está— me dijo.

Salí al jardín. Y allí estaba. Sentado en una silla de ruedas. Inmóvil.

Comenzó a dolerme el estómago. Dije. —Gabriel—, con una voz que se me quebraba en el aire. Me paré delante de él; pero su mirada estaba fija en algo distante e incomprensible. No me oyó y ni siquiera sabía quién le hablaba. Sentí por mis mejillas el rodar de las lágrimas.

Gabriel estaba, exactamente, en el lugar destinado a la estatua que había soñado siempre.

Hugo Emilio PEDEMONTE

IN MEMORIAM

Al Excmo. Sr. D. Miguel Muñoz de San Pedro, Conde de Canilleros y de San Miguel insigne historiador extremeño, en el aniversario de su muerte.

Escuchó la llamada de la historia;
transido de su amor a Extremadura
tomó por ideal de su andadura
el buscar por doquier su mayor gloria.

Con su pluma brillante y su oratoria
sus fueros le defiende con bravura;
se destaca señera su figura
y hacer supo perpetua su memoria.

Los excelsos valores de la raza,
que con saber profundo conociera,
él exaltó con máximos empeños

y consiguió con admirable traza
que en el alma el orgullo renaciera
de llamarnos, sentirnos Extremeños.

Eliás SERRADILLA VEGAS